
JONATHAN CÁRCAMO GÓMEZ,
JEFE DE DESARROLLO CURRICULAR Y DOCENTE CFT

Innovar para incluir: el currículum como reflejo del alma magallánica

En el corazón de la formación técnica profesional de nuestra región, habita una convicción profunda: la educación no es un molde donde el estudiante debe encajar, sino un camino que debe ensancharse para que todos puedan transitarlo. En el Centro de Formación Técnica de Magallanes, entendemos que la innovación curricular, -término que a menudo suena a tecnicismo administrativo-, es, en realidad, un acto de empatía y justicia social.

Nuestra región es única. No sólo por su geografía indómita o su clima desafiante, sino por la riqueza de su gente. En nuestras aulas conviven el trabajador que busca perfeccionarse tras años de oficio, el joven que es primera generación en la educación superior, ciudadanos que han llegado de otras latitudes buscando nuevas oportunidades y estudiantes con diversas capacidades y ritmos de aprendizaje. Ignorar esta realidad al diseñar nuestros programas sería dar la espalda a la identidad misma de Magallanes.

Contar con programas curriculares que respondan a la diversidad cultural, social y de capacidades no es una opción pedagógica "deseable"; es un imperativo ético. La verdadera innovación ocurre cuando el currículum deja de ser una lista de contenidos y se transforma en un facilitador de oportunidades. Cuando diseñamos un perfil de egreso, como lo estipula nuestro manual de innovación, no sólo pensamos en las competencias técnicas que el mercado laboral exige, sino en los sellos formativos que definen a nuestra institución: la resiliencia, la ética y el compromiso con el territorio.

La diversidad cultural en nuestras aulas nos obliga a integrar saberes locales y globales, reconociendo que el aprendizaje se nutre del diálogo entre distintas visiones de mundo. Por otro lado, la diversidad social nos exige flexibilidad; entender que un estudiante que trabaja o que cuida de su familia requiere rutas de aprendizaje que valoren su tiempo y su esfuerzo. Finalmente, la inclusión de la diversidad de capacidades nos desafía a derribar barreras arquitectónicas, pero, sobre todo, barreras mentales. Un currículum inclusivo es aquel que utiliza metodologías activas donde cada estudiante, desde su propia singularidad, pueda alcanzar los niveles de análisis, síntesis y evaluación que nuestra sociedad demanda.

Al final del día, el éxito de nuestro CFT no se medirá sólo por la cantidad de títulos entregados, sino por la capacidad de nuestros titulados para integrarse a un mundo laboral diverso con una mirada humana. Formar técnicos de excelencia para Magallanes significa formar personas capaces de reconocer en el otro a un par, valorando la diferencia como una ventaja competitiva y humana.

Estamos construyendo una institución donde nadie se quede atrás. Porque en el extremo sur del mundo, hemos aprendido que la única forma de avanzar es caminar juntos, respetando cada paso y celebrando cada diferencia. Ese es el sello de nuestra innovación y el motor de nuestro compromiso con el futuro de la región.